



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Efecto del proceso de adaptación preescolar

Alumno/a: **María José Gaitán Artero**

Tutor/a: Prof. D. Antonio José Ibáñez Molina
Dpto.: Departamento de Psicología

Mayo, 2017

Índice

Resumen -----	1
1. Introducción -----	2
2. Antecedentes desde una perspectiva histórica	
2.1 ¿Por qué aparecen las guarderías?-----	3-4
3. Centros de Educación Infantil	
3.1 Los centros de Educación Infantil-----	5-7
3.2 Organización de los centros-----	7-8
3.3 Requisitos específicos de los centros-----	8-10
3.4 Profesionales de los centros-----	10-11
4. ¿Cómo influye el periodo de adaptación en el ingreso a la educación obligatoria?	
4.1 La adaptación del niño en su entrada al colegio-----	12
4.2 ¿Qué es el periodo de adaptación?-----	13-14
4.3 Conductas que manifiesta el niño en una buena o mala adaptación-----	15-16
4.4 Estrategias para facilitar la adaptación-----	16-18
4.5 Cómo puede influir la asistencia previa a centros infantiles-----	18-19
4.6 Evidencias sobre beneficios de la asistencia a centros infantiles-----	19-20

5. Justificación objetivos investigación -----	21
6. Metodología	
6.1 Instrumentos-----	22
6.2 Procedimiento-----	22-23
6.3 Resultado-----	23-24
7. Discusiones y Conclusiones -----	25-26
8. Referencias Bibliografía -----	27-28
9. Anexos -----	29-30

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es estudiar si la asistencia a centros infantiles conlleva una mejor acomodación posterior al medio escolar. Para la realización de este estudio hemos tomado una muestra de 75 alumnos procedentes de tres aulas de un mismo colegio, con edades comprendidas entre los 2 años y 9 meses y los 3 años. Nuestra hipótesis era probar si una buena educación a tiempo y de calidad induciría en este alumnado una buena adaptación al periodo de educación infantil. En general, encontramos que aquellos niños que han asistido a centros infantiles tienen una mejor adaptación posterior al medio escolar.

Palabras clave: centro infantil, periodo de adaptación, investigación, estimulación sostenida, desarrollo lingüístico, desarrollo motor, desarrollo lógico.

The objective of this research is to study whether attendance at day care centers make a better accommodation to the school environment throughout the adaptation period. To carry out this study we have taken a sample of 75 students from three classrooms of the same school, aged between 2 years and 9 months and 3 years. A good education on time and with quality will provoke in these students a good adaptation in this sensitive period. In general, we found that children who attended day care had a better adaptation in primary school.

Keywords: nursery, adaptation period, research, sustained stimulation, linguistic development, motor development, logical development.

1. INTRODUCCIÓN

De la Torre Naranjo, (2011) señala que la sociedad ha ido evolucionando a lo largo del último siglo, habiendo grandes avances en: ciencia, tecnología o comunicaciones. Con respecto a estos avances, se ha generado una modernización en la sociedad, que ha implicado una mayor incorporación e integración de la mujer en el ámbito laboral.

La mujer en la actualidad, busca una igualdad de oportunidades para una sociedad cada vez más justa. El papel de la mujer al mundo laboral ha acarreado la aparición de servicios que se dediquen al cuidado y educación de niños de edades preescolares.

En la actualidad, los centros infantiles están enfocados al servicio de apoyo a madres, y su misión principal es fortalecer el desarrollo de los niños antes de su ingreso en la etapa reglada u obligatoria.

En este trabajo exploramos mediante un estudio de encuesta la posibilidad de un efecto beneficioso de la asistencia a guardería en la etapa previa a la escolarización reglada (educación infantil).

2. ANTECEDENTES DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

2.1 ¿Por qué aparecen los centros infantiles?

Gervilla (2014) señala que la necesidad de prestar atención a los niños menores de 6 años surgió a consecuencia del abandono infantil, por lo que las primeras instituciones sólo se dedicaban al cuidado infantil y custodia de los niños.

La finalidad principal de la escuela infantil era puramente asistencial. Posteriormente, la función educativa fue cobrando mayor importancia, como manera de potencializar el desarrollo infantil. De cualquier forma, la función natural de la educación infantil, es asistencial, influyendo de manera decisiva en el desarrollo de la misma.

Como comentábamos arriba, De la Torre Naranjo (2011) señala que las escuelas infantiles nacen de la necesidad que tiene la mujer hacia la incorporación del mundo laboral, concretamente al sector industrial como consecuencia de la revolución industrial. Estos centros creados en un principio para el cuidado de los hijos de las mujeres que trabajaban en estas fábricas, ofrecían un servicio social. Durante la jornada laboral, las mismas madres eran las encargadas de cuidar por turnos a los hijos. Con el transcurrir de los años, los centros infantiles han pasado a considerarse importantes en el desarrollo intelectual, físico, sensorial y social de cada individuo.

En la misma línea, Gútiérrez (1995) nos dice que a lo largo del paso de los años, la sociedad ha ido cambiando, la mujer ha ido incorporándose al mundo laboral y esto ha repercutido en el quién y cómo van a ocuparse del bienestar de los niños. Es, en este momento, cuando empiezan a aparecer diferentes formas de atención, públicas como privadas para subsanar este problema. Es decir, la educación infantil es al principio únicamente asistencial, y surge de la necesidad que tienen las madres ante el trabajo laboral.

Por otro lado, Egido (1999) señala que la educación inicial, no es algo sencillo, pues está relacionada con términos más o menos difusos como el de “infancia”. Al hablar de educación inicial, queremos hacer una diferenciación entre educación preescolar y educación infantil. A lo largo de los años, estos términos han sido ampliados respecto a épocas pasadas

llegando a formar parte de programas formales en ambientes escolares, a cargo de personal cualificado.

Con el transcurrir de los años y del tiempo, hemos visto que la importancia de la educación temprana aporta a los niños experiencias ricas y estimulantes adaptadas a su edad desde los primeros días de vida, siendo aceptada de manera general en nuestra sociedad. A continuación, pasamos a describir las características actuales de los centros infantiles.

3. CENTROS DE EDUCACIÓN INFANTIL

3.1 Los centros de educación infantil

“La escuela infantil es, después de la familia, el agente educativo más idóneo por el alto grado de evolución alcanzado como institución educadora, y es también uno de los principales elementos de protección de la infancia” (Sánchez, 2008).

En nuestro país, la educación infantil, es la primera etapa educativa cuya finalidad se basa en incidir en la identidad propia considerando los niños desde su nacimiento hasta los 6 años. Aun así, no siendo una etapa obligatoria, ésta es de carácter estructural con un currículo propio. La etapa de Educación Infantil está organizada en dos ciclos; el primero hasta los 3 años y el segundo de los 3 años a los 6. Esta etapa presenta para el alumnado identidad propia, cuya misión es el desarrollo social, intelectual además de físico para todos y cada uno de los niños. Con estas pretensiones queremos que los niños conozcan su propio cuerpo y el de los demás, así como la exploración del entorno familiar, social y natural, que sea capaz de adquirir autonomía, que se integre en sociedad, que sea capaz de expresarse en diferentes lenguajes, aprenda lecto-escritura y habilidades lógico-matemáticas. Como viene desarrollado en el Real Decreto 1630/2006, el alumnado de infantil ha de elaborar y crear una imagen positiva, así como una autonomía personal.

Los centros de educación infantil permiten la educación no formal para el alumnado entre 0 y 3 años, pudiendo encontrar diferentes tipos, privados o públicos, ofreciendo dichos centros servicios de forma regular y continua. Además, los centros de educación infantil deben de llevar a cabo un proyecto pedagógico, así como unos requisitos necesarios para establecer la normativa correspondiente como nos dice la ORDEN ECI/3960/2007 en sus diferentes artículos:

Artículo 1. Esta etapa establece la etapa educativa con identidad propia atendiendo a alumnado desde su nacimiento hasta los 6 años con carácter voluntario. Esta etapa educativa esta ordenada en dos ciclos: el primer ciclo va desde el nacimiento hasta los 3 años y el segundo ciclo desde los 3 años hasta los 6 años de edad.

Artículo 4. El método que abordaremos en el primer y segundo ciclo de educación infantil estará basado en actividades, juegos y experiencias infantiles, aplicando siempre un ambiente seguro, de confianza así potenciaremos en nuestro alumnado un clima de autoestima e integración social.

Artículo 11. Autonomía de los centros. 1. Todos los centros que impartan educación infantil, excepto aquellos cuya oferta de primer ciclo sea inferior a un año completo, elaborarán una propuesta pedagógica adaptada a las características de los niños y niñas y a su realidad educativa, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 15 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Los centros de educación infantil son espacios creados para desarrollar en los niños su maduración así como sus procesos mentales, siendo este periodo el inicio de la educación según señala (Biezma, 2013). Según lo establecido en los diferentes artículos, Zabalza (2010) hace referencia a que la educación infantil, desarrolla en los niños de 0-3 años estimulación sostenida, desarrollo lingüístico, desarrollo motor, lógico. Así como múltiples experiencias enriquecedoras llevadas a cabo entre la escuela y la familia, favoreciendo la equidad e igualdad entre todos los niños.

Según Biezma (2013) en la escuela podemos encontrar diferentes aspectos a educar:

-Los sentidos: son el foco receptor de la información. Las sensaciones visuales, auditivas, olfativas, gustativas, táctiles y cenestésicas permiten un mejor desarrollo de la sensibilidad del niño y una mejor estructura propia de personalidad.

-El movimiento: hace que los niños sean seres más autónomos.

-El lenguaje: elemento de comunicación por excelencia cuyo entorno y pilar es la estructura del pensamiento.

-El pensamiento: conjunto de capacidades que permiten un mejor desarrollo de la inteligencia. Engloba capacidades como la observación, la comparación, la inteligencia, la memoria y la lógica.

-La autonomía personal: es aquella que adquiere el niño cuando es capaz de vestirse solo por sí mismo y va adquiriendo ciertos hábitos.

-La sociabilidad: capacidad de ciertas personas para relacionarse con otras de forma positiva.

-La personalidad: es el autoconocimiento de sus posibilidades y limitaciones.

3.2 Organización de los centros

Biezma, M. (2013, p.51) y Zabalza (2010) señalan que los requisitos mínimos de los centros de Educación Infantil vienen recogidos en la normativa reguladora de los reglamentos orgánicos de centro y se refieren a la titulación académica del personal docente, a la relación numérica-profesor y especialmente al número de alumnos y a las instalaciones, así como la creación del aula es en la educación infantil un ambiente de vida, siendo el requisito fundamental el sentirse a gusto.

Estos centros deben de tener al menos tres unidades encargadas de atender a niños de 0 a 3 años, pero dependiendo de las circunstancias de cada una de las poblaciones los centros podrán tener un número inferior de clases.

-Número de alumnos

Los centros de educación infantil, como mínimo han de tener 3 unidades atendiendo a niños de 0 a 3 años, pero, dependiendo de las peculiaridades de cada centro, en algunos casos las clases podrían ser inferiores.

Las clases han de tener un número máximo de alumnos, según la edad de éstos:

-Niños de 0 a 1 año: el número máximo de niños permitido por clase es de 8.

-Niños de 1 a 2 años: la cifra máxima es 13 niños por clase, aunque varía en algunas comunidades.

-Niños de 2 a 3 años: el número máximo de niños permitido por clase oscila entre 18 y 20, dependiendo de cada comunidad.

3.3 Requisitos específicos según señala Biezma (2013, p.51)

El centro debe ubicarse en locales de uso exclusivamente educativo y tiene que contar con un acceso independiente desde el exterior.

Cada clase o unidad debe tener su propia aula de aprendizaje, que tendrá una superficie mínima de 2 m² por cada niño y en ningún caso el área total del aula debe ser menor de 30 m².

Las aulas para niños menores de 2 años deben contar con un área específica para el descanso y otras para la higiene de los niños.

Las aulas para niños de 2 a 3 años deben tener un aseo accesible desde la clase.

El centro tiene que disponer de una sala de usos múltiples con una superficie mínima de entre 30 y 40 m².

Los niños deben tener a su disposición un patio de juegos exclusivo del centro, con una superficie mínima de entre 60 y 75 m², dependiendo del número de unidades del centro. El patio debe estar debidamente acotado, de modo que se garantice la seguridad de los niños.

El centro debe contar con un espacio adecuado para la preparación de alimentos, así como con aseos destinados al personal del centro separados de los de los niños.

-Edificios e instalaciones arquitectónicas

Las escuelas infantiles deben estar ubicadas en locales de uso exclusivo y con acceso independiente desde el exterior. El Ministerio de Educación (2000) ha establecido una serie de requisitos arquitectónicos mínimos que deben cumplir todos los centros de Educación Infantil, estos son los siguientes:

-Tamaño: la escuela debe ser pequeña y familiar.

-Localización: debe estar cercana a los núcleos comunitarios a los que sirve, resguardada de las inclemencias del tiempo, sobre terreno sólido y permeable, alejado de ruidos, polvo, humos, congestión, tráfico veloz y conducciones eléctricas o de gas.

-Orientación adecuada: las aulas deben dar al sur- sureste.

-Luminosidad natural: debe ser suficiente, con luz artificial difusa, no reflejada y repartida uniformemente.

-Tratamiento acústico: debe estar aislada del exterior.

-Ventilación: tienen que tener la posibilidad de renovar el aire varias veces cada día.

-Seguridad contra accidentes: no debe haber barreras arquitectónicas, escaleras peligrosas ni desniveles, debe tener salidas de emergencia, protección de aristas en albañilería y carpintería, protección de aparatos de calefacción, enchufes, cristales espesos, etcétera.

-Higiene: en aseos y cocina, con superficies que se limpien fácilmente.

-Distribución de los espacios: deben tener acceso cortos a las diferentes aulas, una localización adecuada de las zonas más utilizadas, existencia de zonas silenciosas y dosificación de los servicios higiénicos.

El espacio escolar debe ser organizado atendiendo a unos criterios que promuevan el desarrollo y aprendizaje de los niños. De esta forma, el espacio escolar debe ser:

-Sano y seguro

-Estético, atractivo y tranquilo

-Dinámico, flexible y adaptable

-Potenciador de todos los aspectos del desarrollo del niño: en sus ámbitos físicos, social, afectivo e intelectual.

3.4 Profesionales

Como bien nos dice LOE (2006), para poder impartir clases en España, los profesionales de la enseñanza deben de poseer la titulación de Técnico Superior de Educación Infantil o Maestro en Educación Infantil.

“El título oficial de Técnico Superior en Educación Infantil (TSEI) viene recogido en el Real Decreto 1394/2007” (Biezma, 2013, p. 7)

Este título es el necesario para trabajar en escuelas infantiles con niños de edad de los 0 a los 3 años, así como en instituciones socioeducativas o cualquier otro programa dedicado al cuidado de la infancia.

El educador infantil comparte su tarea con otros educadores y colabora con otros profesionales: maestros, psicólogos y trabajadores sociales, por lo que forma parte de un equipo de trabajo dispuesto a tomar decisiones colectivamente.

Goldschmied y Jackson (1997) señalan que los educadores infantiles han de seguir determinados roles entre los diferentes roles destacan: papel de organizadora, papel de iniciadora y papel de facilitadora.

La educadora infantil, como papel organizadora asume la responsabilidad de los espacios de ventilación, así como la comodidad de los asientos, el almacenaje, colabora con el personal de servicio, la disposición de los muebles. Se encarga de poner la mesa, dirige las horas de baño, todo este proceso requiere de una precisión específica, permitiendo una flexibilidad necesaria para atender las carencias de cada uno de los niños.

La educadora infantil, como papel facilitadora, tiende a planificar dependiendo del tiempo, materiales y espacio. La educadora, permite a los alumnos que escojan y desarrollen juegos con otros alumnos.

La educadora infantil, como papel iniciadora trabaja de forma más directa con el alumnado, ya que esta requiere de una atención más permanente hacía el grupo, además ayuda a las educadoras que la necesiten.

Los educadores infantiles deberán adquirir los siguientes conocimientos según señala Biezma (2013):

- Conocer los antecedentes pedagógicos de Educación Infantil.
- Teorías de desarrollo infantil, desde todos los puntos de vista.
- Avances metodológicos
- Conocer la legislación y los organismos relacionados con la infancia.
- Cómo evolucionan las características de los niños en nuestra sociedad.
- Proyecto educativo de centro.
- Necesidad de conocer su contexto sociocultural, el progreso de estos niños, para ello los educadores infantiles pasaran cuestionarios, observaciones, entrevistas entre otras.
- Se llevará a cabo actividades diarias, dinámicas de grupos, juegos para que experimenten la dramatización y la expresión.

4. ¿CÓMO INFLUYE EL PERIODO DE ADAPTACIÓN EN EL INGRESO A LA EDUCACIÓN OBLIGATORIA?

4.1 La adaptación del niño en su entrada al colegio:

Gervilla (2014) afirma que la entrada a la etapa de Educación infantil supone un cambio drástico: “Implica la salida del mundo familiar donde el niño ocupa un rol definido, donde se relaciona basándose en unos códigos determinados y donde se mueve en un espacio seguro, conocido y protegido.” (p.11), así pues León (2009) señala que para que el niño se adapte con buen pie a la nueva etapa es de gran relevancia la buena planificación conjunta entre familia y escuela siendo el principal objetivo la progresiva separación sin traumas.

Gervilla (2014) alude que para aceptar este periodo, debemos de respetar los ritmos personales de cada uno de los niños ya que, el proceso de adaptación es algo que el niño ha de hacerlo suyo, algo que tiene que ir elaborando poco a poco.

En esta etapa, la ayuda de padres y educadores es vital puesto que, incidimos en los propios sentimientos del niño, y por ello, no debemos evitar los conflictos que supone este cambio, sino más bien ayudarle en este proceso.

Por esta razón, el núcleo principal de sus vivencias son los sentimientos.. Y mediante las emociones del niño, podremos darnos cuenta si está dentro de un proceso de resignación o de adaptación. En el caso de resignación, estos niños muestran conformidad pero actúan de forma disociada (incongruente con el contexto educativo). Además muestran su explícita protesta a la situación de escolarización por diferentes motivos (recibir rechazo familiar, dificultad en la comida, ausencia de relaciones...). Para entender tanto la adaptación como la resignación o rebeldía de los niños debemos definir un poco mejor en qué consiste el periodo de adaptación.

4.2 ¿Qué es el periodo de adaptación?

Este proceso, es algo que el niño ha de hacerlo suyo, sin prisas, es algo intrínseco y puramente voluntario. Con ello queremos enfatizar que el periodo de adaptación son progresiones y regresiones, idas y venidas, deseos y aceptación y rechazo Gervilla, (2014).

León (2009) afirma que el ingreso del niño al colegio supone un cambio drástico para él, por lo que es necesaria una planificación entre familia y escuela del llamado periodo de adaptación. Siendo el principal objetivo de esta etapa la no traumática separación de la familia. Es esencial establecer horas, actividades específicas, metodologías para su superación.

El ingreso en la escuela supone un gran cambio en sus vidas, sale de un núcleo seguro y protegido, a un medio lleno de inquietudes, de relaciones distintas y desconocido para él.

Rodríguez (2009) sugiere que el objetivo principal del periodo de adaptación ha de hacerse de forma intercalada, respetando siempre las características de cada uno de los niños, sus ritmos y sus necesidades. Es por esta razón que el docente de Educación Infantil y sobre todo el del nivel de 3 años, debe de planificar este periodo, y adaptarlo a las características del alumnado que se le presente, con objetivos determinados y evaluar al final del proceso. Siendo los principales componentes: la coordinación, una metodología lúdica y la organización.

Este autor, partiendo de su propia experiencia piensa que el periodo de adaptación, es el tiempo que necesita el niño que ingresa al colegio por primera vez, no solo el niño de tres años, sino todo el alumnado hasta que se integran con total libertad con el grupo, disfruta del colegio y es capaz de expresar sus sentimientos, temores, emociones. Por este motivo es esencial la importancia de proyectar un periodo de adaptación.

León (2009) y Rodríguez (2009) afirman que algunos de los objetivos que se trabajan en el periodo de adaptación son:

- Necesidad de proporcionarle al niño unas primeras experiencias escolares así como estrategias para su convivencia en el centro y satisfacción de sus necesidades.
- Identificación de sí mismo como integrante del grupo y de los demás, de las materias y espacios y la adquisición de hábitos de higiene, relación, autonomía y aceptación de reglas
- Conseguir la adaptación del alumno grupo-clase y, posteriormente, al nuevo entorno: el colegio
- Aportar al niño/niña estrategias para desarrollar su autonomía en el aula y en el resto del colegio
- Desarrollar en cada individuo actitudes positivas hacia el nuevo entorno y la nueva situación a la que se enfrentan
- Ayudar a controlar esfínteres

Según el acuerdo en Educación Temprana en los Centros de Atención Diurna, que fue aprobada en la Conferencia Permanente y Conferencia de los Ministros de la Juventud en 2004, los objetivos que han de cumplirse en esta etapa son por un lado el aumento de los recursos personales y por otro lado las habilidades de comunicación. Estas necesidades pretenden potenciar en el niño aprendizajes para su mejor inclusión en el futuro, así como, ejercer un buen papel en la sociedad en la que nos vemos inmersos.

Eurydice (2010) define los objetivos primordiales de esta etapa tales como, descubrimiento de las habilidades de los niños, iniciativa y satisfacción por sus propios logros, su autonomía, su capacidad por entender su entorno y desarrollar su creatividad.

4.3 Conductas que manifiesta el niño en una buena o mala adaptación

López y Cantero (2004), señalan que el niño puede mantener diferentes conductas, y de esta manera asume distintos tipos de adaptaciones:

Fase de protesta: Cuando los menores empiezan a tener conciencia de que están solos sin sus papás, de que sus familiares no están allí cuando tienen algún problema. Esta fase puede durar una semana o dependiendo de la adaptación de cada uno de los niños. Estas protestas no son contantes sino que se alternan con periodos de calma. Durante las protestas realizan búsquedas y llamadas: lloros, huidas... En esta fase los menores rechazan a la maestra, no participan en las actividades o juegos, se aíslan de los compañeros, son demasiados susceptibles

Fase de ambivalencia: Es cuando el niño se encuentra bien pero sufre alteraciones en algunos momentos y vuelve a la fase de protesta, manifestando rechazo, miedo y ansiedad. El niño en esta fase, comienza a aceptar la ayuda de la maestra alternándola con rechazos. Empieza a tener relación con los compañeros y participa en las actividades.

Fase de adaptación: En el momento que el menor supera la ansiedad, se relaciona con sus compañeros y maestra y participa de las actividades adaptándose a la nueva situación.

Además Gervilla (1998) e Ibáñez (2001) señalan una serie de indicadores que se ponen de manifiesto en la adaptación del niño:

- El niño se relaciona con sus iguales y su maestro sin ningún temor.
- Abandona el aislamiento y las conductas agresivas por conductas más adaptadas.
- No siente esa necesidad de estar con su figura de apego en el horario escolar.
- Se mueve con total libertad por el espacio.
- Es feliz cuando va al colegio.
- Habla de forma afectiva de sus compañeros y maestros.
- Acepta todas las normas y rutinas de clase y va adquiriendo cada vez más autonomía.

-Siente felicidad por enseñar su clase a sus familiares.

Por todas y cada una de las razones expuestas, el periodo de adaptación ha de ser planificado pedagógicamente. Una buena adaptación es de vital importancia para el niño, para su buen desempeño en clase como en su vida misma. Tanto la familia como la escuela han de trabajar en conjunto para que esta etapa sea beneficiosa para los niños, siendo siempre el objetivo principal que el niño sea feliz.

4.4 Estrategias para facilitar la adaptación

Ortiz (2008) señala de manera muy clara y concisa qué medidas se han de tomar para una buena adaptación. Merece la pena que las comentemos con detalle porque tienen una especial relevancia en el trabajo que hemos realizado:

1. Medidas por parte de la familia y la educador/a

-Respeto, seguridad hacia el colegio y los maestros.

-Valoración positiva de la escuela y del hecho de que comience su escolaridad.

-No atemorizar al niño si no hace algo bien.

-No mentir al niño, no prometerle cosas que no se van a cumplir.

-Permitir que el niño sea capaz de hacer cosas por sí mismo, para formar así su independencia, desarrollando su confianza al desempeñar tareas como vestirse solos, guardar los juguetes.

-Los educadores han de adaptarse a las necesidades de cada uno de los niños.

-Mostrar al niño su afecto, su respeto, su cariño.

-Saber el nombre de cada uno de los niños de la clase el primer día de clase, para darles confianza.

-Crear un clima de seguridad afectiva.

-El maestro/a es una persona desconocida hasta ese momento y deberá de convertirse en su referente de confianza en el colegio.

-Entrevistas con los padres para conocer mejor a los niños y sus aspectos más importantes.

-Diseñar actividades motivadoras para fomentar la participación de los niños, de esta forma ha de olvidar sus miedos, ansiedad o angustia que puedan sentir.

-Conocer la etapa evolutiva en la que se encuentra el niño, entendiendo el egocentrismo del que se caracteriza esta etapa, ayudándole a superarlo a través de actividades grupales.

2. Duración del periodo de adaptación

No hay una duración concreta para este periodo, pero más que llamarse periodo de adaptación ha de responder al nombre de periodo de iniciación, debido a que cada niño sigue un ritmo determinado, unos lo asimilarn más rápido y otros necesitaran más tiempo.

En el momento que el niño intercambia experiencias con sus iguales y utiliza con fluidez los espacios podríamos decir que el niño está adaptado a la escuela como bien señala Ortiz (2008).

3. Planificación del periodo de adaptación

Para que la adaptación sea positiva y asimilable para los niños, es conveniente empezar con un horario reducido que se irá incrementando a lo largo de las semanas.

Es conveniente empezar con grupos reducidos, para mantener un mejor contacto y se irá agrupando a lo largo de las semanas, en la que la permanencia en el centro irá aumentada progresivamente.

Con este horario queremos incidir en los diferentes ritmos y rutinas escolares. ¿Cómo se adaptan a las rutinas? A la entrada al colegio ellos mismos se ponen los babis, tiempo de aseos, su merienda, salida al patio... El niño debe de ir adaptándose a diferentes horarios, diferentes rutinas que se van realizando a lo largo del día: es hora de la asamblea, hora de jugar, etc. El niño tiene que comprender que no podrá realizar lo que le apetezca en cada momento, deberá ir aprendiendo ciertos límites de espacio temporal y relacional así como también, una alto grado de autonomía personal como señala Ortiz (2008).

4. Planificación horaria

Ortiz (2008) indica que la planificación horaria será de horario reducido que se irá incrementando con el paso de las semanas.

Comenzaran con grupos reducidos que esto beneficiará a la hora de conocerlos, dedicarles más tiempo, agrupándose a lo largo de las semanas.

El objetivo principal de ir agrupándolos poco a poco y en horario reducido es para una buena adaptación a los ritmos y rutinas escolares. Es primordial que el niño aprenda a manejar su horario y aprenda a esperar lo que pasara en cada momento, hora del ponerse el babi, hora de la asamblea, hora de la ficha.

5. Actividades a realizar en este periodo

Las actividades han de ser flexibles: en horarios, tiempos.

El juego libre deberá ser el recurso más utilizado.

Manifestaciones afectivas y contacto entre los alumnos deberán ser frecuentes en las actividades.

Ortiz (2008) afirma que para que haya una buena adaptación es necesario establecer las condiciones materiales y personales para que ésta no sea traumática. La colaboración con las familias será esencial para que este periodo sea positivo. Siendo un principio metodológico la colaboración entre familia y escuela en Educación Infantil

4.5 Cómo puede influir la asistencia a centros infantiles

Una educación infantil y una atención para la infancia suponen un gran nivel de calidad para sus destinatarios y la sociedad, ya que, se asientan las bases para la adquisición del lenguaje, capacidad de empleo, desarrollo personal y la integración social.

De modo que la educación infantil favorece el desarrollo integral del alumno así como, a la adaptación de la vida en sociedad. La demanda que existe por parte de los padres por una buena educación, debe ser respondida por el centro infantil. “La escuela es, después de la familia, el agente educativo más idóneo por el alto grado de evolución alcanzado como institución educadora, y es también uno de los principales elementos de protección de la

infancia” Sánchez (2008: pp.77).

La educación infantil no solo permanece a los aspectos cognoscitivos sino que también los aspectos del desarrollo afectivo.

Es por esto, que este periodo no supone un espacio y tiempo para transmitir conocimientos y enseñanzas, sino un periodo para favorecer, potenciar y apoyar el desarrollo integral de todos y cada uno de los alumnos.

4.6 Evidencias sobre beneficios de la asistencia a centros infantiles

López y Cantero (2004) indicaron que no se pone en riesgo la relación con los padres, especialmente el vínculo del apego. Cuando se usan medidas adecuadas y necesarias no supone una amenaza para el desarrollo emocional y social y los alumnos que están en centros infantiles no parecen estar inseguros, angustiados o perturbados que los otros niños. Los niños que asisten a centros infantiles ofrecen ciertas ventajas cognitivas y sociales más especialmente en menores con dificultades familiares o sociales. Los menores interactúan con sus iguales. Ingresar en estos centros supone establecer un plan sistemático para desarrollar sus capacidades

¿Cómo incorporarse de la mejor manera al periodo de adaptación?

El periodo de adaptación se refiere por tanto a los días, semanas y meses que el alumnado de infantil tarda en estar totalmente escolarizado. En un sentido algo más amplio, puede referirse a los cambios que se pueden producir fuera del centro escolar y más concretamente con la familia, no habiendo investigaciones sobre este tema, creemos que el alumno está completamente adaptado cuando: está tranquilo, se relaciona tanto con sus iguales y su maestra, y participa en las actividades planteadas (Serra, Fortes del Valle y Latorre, 1989; Conde, 1993; López, 1995).

López y Cantero (2004) señalan que el periodo de adaptación muestra manifestaciones externas al propio centro, que las experiencias previas de asistir a centros infantiles reduce el gran impacto que supone para el alumnado la entrada al centro de infantil a los tres años, así como, las separaciones breves les sirven para ir mejorando su adaptación inicial. El niño:

- Va contento al centro
- Recibe feliz a sus familiares a la hora de la salida
- Sus conductas de apego siguen siendo iguales tanto a la llegada del centro como a la salida.
- Se pone contento cuando ve a su seño
- Su relación con la familia es feliz
- Duerme adecuadamente
- Come bien
- No tiene conductas regresivas cuando está en casa, por ejemplo orinarse
- No muestra ansiedad

Una parte muy importante del debate propuesto por Cantero y López (2004) es el que revela que la mayor parte de los menores se adaptan a la separación de la madre desde los primeros días sin problema, mientras hay otro porcentaje que lo hacen a las pocas semanas, sin ningún sufrimiento ofreciendo siempre cuidados razonables adecuados.

Concluimos esta investigación en la que la duración del periodo de adaptación es variable de unos niños a otros

5. JUSTIFICACIÓN OBJETIVOS INVESTIGACIÓN

El ingreso del niño al colegio supone un cambio drástico en su vida, por lo que es necesaria una planificación entre familia y escuela en el proceso que comporta el periodo de adaptación. Siendo el principal objetivo de esta etapa la no traumática separación de la familia. Es esencial establecer horas, actividades específicas, metodologías para su superación.

El ingreso en la escuela supone un gran cambio en sus vidas, sale de un núcleo seguro y protegido, a un medio lleno de inquietudes, de relaciones distintas y desconocido para él. Este conflicto genera en los niños sufrimiento o angustia que supone la separación de la figura de apego, pero en los casos de niños institucionalizados o que no tengan figuras de apego contraídas, la superación será más llevadera.

El presente estudio toma como punto de partida la investigación de López y Cantero (2004). Estos autores encontraron que los niños que asisten a centros infantiles ofrecen ciertas ventajas cognitivas y sociales más especialmente en menores con dificultades familiares o sociales. Los menores interactúan con sus iguales. Ingresar en las centros infantiles supone establecer un plan sistemático para desarrollar sus capacidades, su prioridad prepararlos para adaptarse a la escuela.

Para comprobar si lo que sugiere López y Cantero es cierto, realizamos una investigación en la que participan los alumnos de 3 años del colegio Alfonso Sancho de Jaén en la que evaluamos dos grupos de niños; niños que han asistido a centros infantiles y niños que no han asistido Así podemos explorar de modo independiente si es cierto que asistir a centros infantiles supone un beneficio para la mejor adaptación escolar de estos niños.

6. METODOLOGIA

El objetivo de nuestra investigación es evaluar si los niños que asisten a centros infantiles previamente tienen una mejor adaptación en la etapa de infantil. Nuestra hipótesis es que una buena educación a tiempo y de calidad provocará en el alumnado de 3 años una buena adaptación en este periodo tan sensible para los niños. Por ello hemos querido realizar un estudio a 75 alumnos de 3 años del colegio Alfonso Sancho colegio público de Jaén para analizar si la influencia de guarderías es exitosa para estos logros futuros.

6.1 Instrumentos

Para la realización de este estudio se han elaborado dos instrumentos: un cuestionario destinado a los padres y una escala de valoración destinada a las profesoras (ver ANEXOS).

En el cuestionario para los padres se les pedía información sobre si su hijo había asistido a la guardería, durante cuánto tiempo, la adaptación y satisfacción con la asistencia a la guardería y si conocía a otros niños que asistieran a la misma guardería, principalmente. En la escala de valoración, la profesoras tenían que calificar, con respecto a cada niño de la clase, su adaptación al comenzar el colegio, cuanto había llorado, si se relacionaba con los demás y si se implicaba en las tareas, teniendo cuatro opciones de respuesta que iban desde 1 (mala, mucho o nada) hasta 4 (muy buena, nada, o bastante).

6.2 Procedimiento

En primer lugar se concertó una cita con la directora del colegio para comentarle el trabajo que queríamos realizar con los niños de tres años. En esta reunión le informamos acerca de la realización del Trabajo de Fin de Grado que trataba de analizar la influencia que tiene en los niños asistir a guarderías con respecto a su adaptación posterior a la escuela. Sin ninguna objeción nos dieron la oportunidad de poder pasar los cuestionarios que habíamos trabajado.

Comenzamos la investigación pasando el cuestionario a los padres. Para ello, contactamos con uno de los padres del AMPA para que hiciese llegar a todos los padres de los alumnos de tres años la conveniencia de que completasen el cuestionario. A la semana siguiente fueron recogidos los cuestionarios consiguiendo 40 alumnos que habían asistido a la guardería sobre un total de 75 alumnos.

Una vez recopilada la información de los padres, se pasó la escala a las tres maestras de las clases de infantil del colegio. Cada una de ellas valoraba las cuatro cuestiones con respecto a todos los alumnos de su clase.

6.3 Resultados

Las medias obtenidas en las variables de nuestro estudio se pueden observar en la Figura 1. Como podemos ver en dicha figura, la situación siempre resulta más favorable para el grupo de niños que ha asistido a la guardería, los cuales muestran mayor adaptación al colegio, lloraron menos, se relacionaron mejor con los demás niños y se implican más en las tareas. A los datos obtenidos aplicamos la prueba *t* de student para la igualdad de medias comparando el grupo de niños que había asistido a la guardería con el grupo de niños que no había asistido, para observar si se producían diferencias significativas entre los dos grupos en las cuatro variables incluidas en la valoración de la adaptación al colegio que hacían de ellos sus maestras. El análisis estadístico muestra que sólo en las dos primeras variables las diferencias son significativas, es decir, en el caso de la adaptación al colegio $t(73) = 2.19, p \leq .05$ y en la variable relativa al llanto $t(73) = 2.73, p \leq .05$.

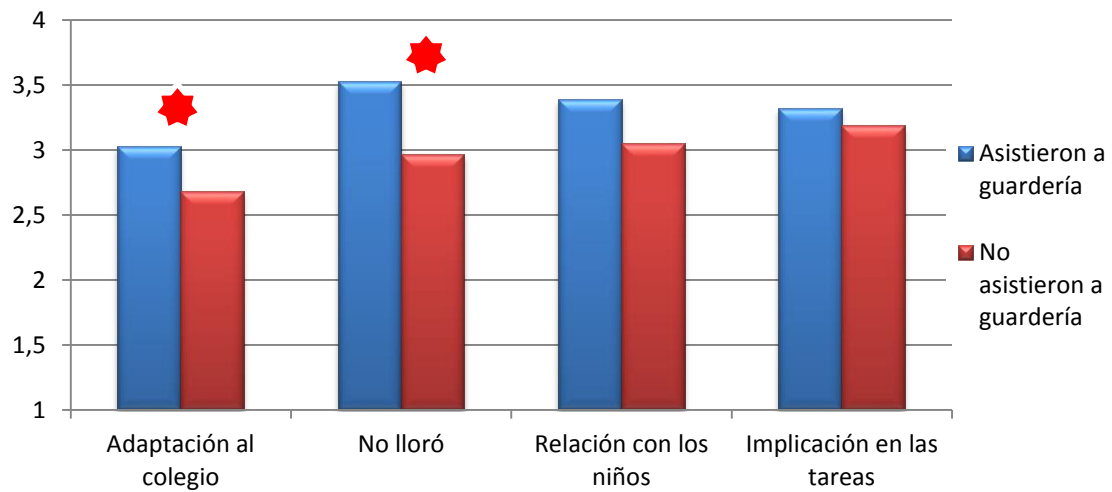


Figura 1. Medias obtenidas por los dos grupos de niños en las valoraciones realizadas por las maestras

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Así pues podemos concluir que nuestros datos apoyan la hipótesis que defiende el beneficio que supone para los alumnos la asistencia a la guardería en relación con su mejor adaptación posterior al colegio.

Nuestros resultados van en la línea que trabajan López y Cantero (2004) que señalan que los niños que asisten a centros infantiles ofrecen ciertas ventajas cognitivas y sociales.

Nuestro trabajo revela que la asistencia a guardería es positiva para una buena adaptación al colegio, como bien podemos comprobar en nuestro estudio cuyo resultados muestran que los niños que han asistido a guarderías adquieren un grado de beneficio para su mejor adaptación. Nuestros datos sugieren que no lloraran, no pensarán en su figura de apego, no se aferrarán a un juguete, no esperarán inquietos la llegada de su familia, sino que estos niños serán autónomos, jugarán, encauzarán relaciones con la maestra y sus iguales, serán capaces de moverse por todo el espacio, así como una mejor adaptación. Por cada una de estas razones podemos señalar que estos centros infantiles son aquellos servicios encargados de la adaptación de las necesidades de cada uno de los niños.

Otro aspecto importante es que este periodo de adaptación no supone un espacio y tiempo para transmitir conocimientos, sino más bien, un periodo para favorecer, apoyar y potenciar el desarrollo integral de todos y cada uno de los niños y niñas. Así pues, López y Cantero (2004) señalan que dicho periodo de adaptación muestra manifestaciones externas al propio centro, que las experiencias previas de asistir a centros infantiles reduce el gran impacto que supone para el alumnado la entrada al centro de infantil a los tres años, así como, las separaciones breves les sirven para ir mejorando su adaptación inicial.

Concluimos nuestro trabajo con la importancia que tiene para nuestros niños un buen periodo de adaptación, ya que este proceso, supone un gran cambio en sus vidas. Así como la gran responsabilidad que tienen tanto padres como profesores a la hora de organizar dicho periodo para unas buenas relaciones sociales futuras. No obviar que las guarderías son un paso importante en la vida de todo niño, en esta etapa los niños adquieren identidad propia, van creciendo como personas hasta llegar totalmente autónomos, independientes, relacionándose con sus iguales, implicándose en cada una de las tareas de la maestra aplicados

siempre en un ambiente seguro, de confianza, potenciando en nuestro alumnado un clima de autoestima e integración social.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Biezma, C. (2012). *Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid: Macmillan.

Cantero, M.J. & López, F. (2004). Factores predictores del periodo de adaptación escolar: la familia y las características de los menores cuando ingresan a los 3 años. *Revista Infancia y Aprendizaje*, ISSN: 0210-3702, 27 (1), pp. 43-57.

Conde, M. (1993). El papel de educador en el desarrollo afectivo y social. En Ministerio de Educación y Ciencia: *Desarrollo emocional y social* (pp.203-248). Madrid: MEC.

De la Torre, D. (2011). *Guardería para niños de 6 meses hasta los 4 años de edad, enfocada al desarrollo creativo e innato de cada niño* (Tesis Doctoral). Universidad de las Américas

Egido Gálvez, I. La educación inicial en el ámbito internacional: Situación y perspectivas en Iberoamérica y en Europa. *Revista Ibero América de Educación*, nº 22, 2000, pp. 120-137.

Eurydice (2010b): Organisation of education system in Germany, 2009-2010 (Brussels, Eurydice).

Gervilla, A. (2014). *Didáctica básica de la Educación Infantil: conocer y comprender a los más pequeños*. Madrid: Narcea ediciones.

Goldschmied, E. y Jackson, S. (2007). *La Educación Infantil de 0 a 3 años (3a. ed.)*. Madrid: Ediciones Morata

Gútiérrez Cueva, P. La educación infantil: modelos de atención a la infancia. En: *Revista Complutense de educación*, vol .6, nº 1, 1995, pp.107-109.

Ibañez Sandi, C. (2001): *El proyecto de la Educación Infantil y su práctica en el aula*. La Muralla. Madrid.

León, s. ¿Por qué es necesario el periodo de adaptación en la educación infantil? *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*, ISSN: 1988-6047,2009, pp. 1-8

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, BOE nº 106, (2006).

López, F. (1995) *Necesidades de la Infancia y protección infantil V. Y II*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

Llorent, V. La educación infantil en Alemania, España, Francia e Inglaterra. Estudio comparativo. En: *Revista Española de Educación Comparada*, ISSN: 1137-8654, 21 (2013), pp. 31

Ortiz, A. (2008). La adaptación a la escuela Infantil. *Revista digital, Innovación y Experiencias Educativas*, ISSN: 1988-6047, nº 12, pp. 2-8.

Real Decreto 1630/2006 de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil, BOE nº 4, (2007).

Rodríguez, I.M. (2009). La importancia del periodo de adaptación en el alumnado de tres años: una experiencia práctica. *Revista digital del Centro del Profesorado Cuevas*, ISSN: 1988-7701, vol. 2, nº 4, pp. 27-29.

Sánchez, A. (2008): Enfoque, estabilidad y continuidad de la escolarización en Educación Infantil (0-6 años). Evolución histórica en la Comunidad de Madrid, *Revista de educación*, 347, pp. 77.

Serra, E., Fortes, M. C. y Latorre, A. (1989). Intervención evolutiva en preescolar: la entrada en la escuela como suceso evolutivo. *Revista de Psicología de la Educación*, 2, 73-94.

Zabalza, M.A. (2010). *Didáctica de la Educación Infantil*: Madrid: Narcea ediciones.

9. ANEXOS: cuestionarios para la maestra y familia

9.1 CUESTIONARIO PARA LA MAESTRA

Se trata de que valore para cada uno de los niños de la clase las siguientes cuestiones que tratan de cómo fue la adaptación del niño en su entrada al colegio durante el primer mes.

A. Su adaptación al colegio fue

1. Muy mala
2. Mala
3. Buena
4. Muy buena

B. Durante los primeros días de colegio, lloró

1. Mucho
2. Algo
3. Poco
4. Nada

C. Se relacionaba con los demás niños

1. Nada
2. Poco
3. Algo
4. Bastante

D. Se implicaba en las tareas

1. Nada
2. Poco
3. Algo
4. Bastante

9.2 CUESTIONARIO PARA LA FAMILIA

Estamos realizando un estudio sobre la influencia que tiene en los niños asistir a guarderías, mi trabajo de fin de grado versa sobre este tema, por ellos queremos analizar si el que los niños asistan a guarderías tiene influencia en que se adapten mejor o peor a la escuela:

1.- ¿Su hijo/a ha asistido a guardería?

SI NO

2.-¿A qué guardería ha asistido? Indique si ha asistido a una o a varias.

3.-¿Se siente satisfecho/o con la labor de la guardería? Elija una entre las siguientes opciones:

- 1 Nada satisfecho
- 2 Poco satisfecho
- 3 Algo satisfecho
- 4 Bastante satisfecho

4.- ¿Cómo fue su adaptación a la guardería? Elija una entre las siguientes opciones:

- 1 Mala
- 2 Regular
- 3 Buena
- 4 Muy buena

5.- ¿Durante qué periodo de tiempo su hijo/a ha asistido a guardería?

Indique la edad en la que comenzó y la edad en la que finalizó su estancia en la guardería.

6. ¿Conocía a algún/a o a algunos/as niños/as de los que asistían a la guardería? Indique cuantos niños/as conocía?